

DISERTACIÓN FILOSÓFICA: MODELO

TEMA: EL TIEMPO

INTRODUCCIÓN

No podemos evitar al tiempo, desde que nacemos hasta que morimos el tiempo es el que marca nuestras vivencias y experiencias, pasamos por diversas etapas en nuestra vida. Y Como decía el poeta **Jorge Manrique**, en “las coplas a la muerte de su padre”: “nuestras vidas son los ríos que van a dar a la mar que es el morir”, haciendo alusión directa al inevitable paso del tiempo para todos los seres vivos.

En esta reflexión voy a trabajar el tema del “tiempo”, ya que desde siempre me ha llamado la atención lo que dice la gente en general sobre él, o sea, los adolescentes quieren que pase rápido para ser adultos cuanto antes y poder vivir su vida, la gente adulta dice que el tiempo pasa muy rápido y la gente mayor vive su presente recordando el tiempo pasado.

Esto me ha llevado a formularme preguntas del tipo: ¿qué es el tiempo? ¿Es el tiempo sólo un concepto o existe independientemente de nuestro pensamiento? ¿Seguiría existiendo el tiempo aún si no ocurriera ningún evento? Si el tiempo fluye como un río, ¿debemos viajar a través de él?

Estas son, además, algunas de las grandes cuestiones que desde el origen mismo del pensamiento racional se han formulado filósofos y científicos de todas las épocas.

Con esta disertación voy a analizar las respuestas que han dado a estas preguntas sobre el tiempo a lo largo de la historia de la filosofía y de la ciencia teniendo en cuenta las aportaciones que considero mas importante según la autoridad de quien la dice.

Comenzaré por la Edad Media para terminar con las aportaciones de grandes científicos de nuestros días.

DESARROLLO

El tiempo es un concepto muy complicado que todavía hoy no está aclarado. Las cuestiones sobre el tiempo están muy unidas a las cuestiones sobre el espacio.

San Agustín decía en su libro “las confesiones”: “¿Qué es, pues, el tiempo? Si nadie me lo pregunta, lo sé; pero si quiero explicárselo al que me lo pregunta, no lo sé. Lo que sí digo sin vacilación es que sé que si nada pasase no habría tiempo pasado; y si nada sucediese, no habría tiempo futuro; y si nada existiese, no habría tiempo presente. Pero aquellos dos tiempos, pretérito y futuro, ¿cómo pueden ser, si el pretérito ya no es y el futuro todavía no es? Y en cuanto al presente, si fuese siempre presente y no pasase a ser pretérito, ya no sería tiempo, sino eternidad. Si, pues, el presente, para ser tiempo es necesario que pase a ser pretérito, ¿cómo deciros que existe éste, cuya causa o razón de ser está en dejar de ser, de tal modo que no podemos decir con verdad que existe el tiempo sino en cuanto tiende a no ser?”.

Reconocía la dificultad de responder a esta cuestión, incluso de formular correctamente preguntas sobre este tema.

Tomás de Aquino de Aquino en su obra “Suma Teología” nos dice: “nuestra noción del tiempo está causada por la percepción del fluir de la hora, y la de la eternidad lo está por la idea de la hora permanente”.

En base a esto podríamos entender que el tiempo terrenal sería la sucesión de momentos

en un espacio igualmente determinado, propia de seres finitos, quienes deben su existencia al ser necesario, Dios. El mundo depende de Dios, no sólo en su comienzo sino también en su duración. Además, la eternidad es propia de Dios, a quien le compete la actualidad y la existencia pura. Dios puede ser conocido por la razón de modo imperfecto, ya que es infinito y la inteligencia humana es finita. A Dios no se le puede conocer desde la finitud del hombre. Por lo mismo, Tomás de Aquino establece que Dios solamente podemos saber lo que no es. No consideraba el tiempo como una constante absoluta. Sugirió que el tiempo no existía para Dios, sino sólo para nosotros.

La obra fundamental de **Isaac Newton**, los "Philosophiae naturalis principia mathematica" (1687), proponían sin ninguna ambigüedad un concepto de tiempo absoluto, independiente de cualquier relación con algo externo, algo así como el lugar vacío del acontecer de los hechos y lo define en esta obra como: "El tiempo absoluto, verdadero y matemático, por sí mismo y por su propia naturaleza, fluye uniformemente sin relación con nada externo, y se le llama asimismo duración". A continuación, tras esta definición general, realiza otra a modo de apostilla: "El tiempo relativo, aparente y común, es una medida sensible y externa de la duración por medio del movimiento, que es comúnmente usada en vez del tiempo verdadero".

Es clara la reminiscencia platónica en estas dos concepciones del tiempo: el absoluto, el verdadero, es el que realmente existe ajeno al mundo sensible; por el contrario, el relativo, es una materialización de anterior en relación al movimiento sensible de las cosas. Por lo tanto podemos decir que Newton tenía una visión absoluta del tiempo. Lo consideraba real e independiente del tipo de eventos que ocurran o cuando ocurran.

Según el filósofo alemán **Gottfried Leibniz**, en sus "Fundamentos Metafísicos de la Matemática", el tiempo es "el orden de existencia de las cosas que no son simultáneas. Así, el tiempo es el orden universal de los cambios cuando no tenemos en cuenta las clases particulares de cambio".

Leibniz se une a una concepción relativista del tiempo, aquella en la que éste queda indisolublemente ligado a la materia y a los sucesos, llegando incluso a negar la concepción de Newton sobre el tiempo como algo existente en sí mismo, y por tanto, que pueda concebirse de forma absoluta, como un universal independiente y anterior a éstos. Así pues, para Leibniz, el tiempo no es una realidad, sino una relación entre las cosas. Para él, el tiempo sólo era la definición del orden de las cosas. La idea de un tiempo vacío (sin ningún evento) no tenía sentido.

Para **Emmanuel Kant**, el sentido hace posible todas nuestras representaciones espaciales o temporales, empíricas o abstractas. De ello se deduce, en palabras de propio Kant, en su obra "Crítica de la Razón Pura" que "todas las cosas que intuimos en el espacio o en el tiempo (...) no son más que fenómenos, es decir, puras representaciones". Pensaba que el tiempo era un modo de percepción, y no un atributo del mundo físico. Creía que la mente nos imponía el tiempo en todas nuestras experiencias. Las cosas no tienen propiedades temporales por sí mismas.

Nietzsche en su obra "La Gaya Ciencia" dice "el pedazo más pequeño del mundo es infinito" y en otro momento dice: "¿Qué sucedería si un demonio... te dijese: Esta vida, tal como tú la vives actualmente, tal como la has vivido, tendrás que revivirla... una serie infinita de veces; nada nuevo habrá en ella; al contrario, es preciso que cada dolor y cada alegría, cada pensamiento y cada suspiro... vuelvas a pasarlo con la misma secuencia y orden... y también este instante y yo mismo... Si este pensamiento tomase fuerza en ti... te transformaría quizá, pero quizá te anonadaría también... ¡Cuánto tendrías entonces que amar la vida y amarte a ti mismo para no desear otra cosa sino ésta suprema y eterna confirmación!".

Podemos decir que adoptó la postura de los antiguos filósofos en la que el tiempo es un ciclo de eventos, que él mismo llama "eterno retorno". La noción de infinito se presenta en

Nietzsche en estrecha relación con la noción de tiempo y en el contexto del intento de construir una cosmología vinculada con su hipótesis del eterno retorno. Para Nietzsche el tiempo es una serie infinita de cíclicos períodos idénticos.

“La teoría de la relatividad” de **A. Einstein** relativizó, entonces, la noción física del tiempo. Ahora, esta implica o tiene que ver con otras nociones que también revisó, como las de simultaneidad y duración. Dice en su obra "Sobre la electrodinámica de cuerpos en movimiento": "debemos tener en cuenta que todos nuestros juicios que implican al tiempo son siempre juicios sobre sucesos simultáneos. Si, por ejemplo, yo digo que «el tren llega aquí a las 7 en punto», eso significa «la manecilla pequeña de mi reloj apuntando a las 7 y la llegada del tren son sucesos simultáneos»".

Además es interesante saber lo que dice Newton en su obra “Principios Matemáticos de Filosofía Natural”, publicados en 1687: "el tiempo absoluto, verdadero y matemático en sí y por su naturaleza y sin relación a algo externo, fluye uniformemente, y por otro nombre se llama duración. El relativo, aparente y vulgar, es una medida sensible y externa de cualquier duración, mediante el movimiento (sea la medida igual o desigual) y de la que el vulgo usa en lugar del verdadero tiempo; por ejemplo, la hora, el día, el mes, el año"

En la física newtoniana, el tiempo constituye una especie de fondo sobre el cual se producen los sucesos, pero no es afectado por ellos. Es algo así como una entidad substancial vacía e infinita que los contiene, pero que se mantiene homogénea e inmutable a través del movimiento y del cambio de lo que sucede en él. Puede decirse que para Einstein, según lo anterior, el tiempo es lo que miden los relojes. Einstein fue un físico, y como tal, trabajó con cuestiones susceptibles a medición. Por lo general, a la ciencia moderna le ha interesado e importado más lo cuantitativo que lo cualitativo. Pensaba en el espacio y el tiempo como una cosa, el espacio-tiempo. El espacio-tiempo era una estructura cuatridimensional en la que ocurrían todos los eventos. Pensaba que los hechos en sí no tenían valores absolutos de separación espacial o duración temporal: éstos dependían del estado del movimiento del observador, aunque mantenía que los intervalos espacio-tiempo entre los eventos eran absolutos.

CONCLUSIÓN:

Haciendo este trabajo he aprendido conceptos nuevos por ejemplo “el tiempo vacío” de Leibniz; formas de describir los conceptos como por ejemplo lo hace Einstein, o establecer relaciones lógicas entre conceptos y realidades como por ejemplo hablar del tiempo en relación al espacio y al reloj como hace A. Einstein.

Ver como desde tiempos remotos hasta nuestros días el hombre ha profundizado en el planteamiento y resolución a la cuestión del tiempo me permite valorar la importancia que tiene ir actualizando los conocimientos que el ser humano aporta a la humanidad, de forma que la investigación y desarrollo del conocimiento es más sólido y firme cuando se tiene en cuenta todo lo anteriormente dicho.

Para terminar quiero decir que el tiempo es un elemento más de la realidad, y tal vez, las cuestiones iniciales planteadas en la introducción pueden haber quedado sin respuesta, pero sin duda esto confirma que el hombre debe seguir avanzando en el conocimiento de la realidad de la que forma parte.